

PACÍFICO SUR

EL ESPAÑOL EN AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDA

Alfredo Martínez Expósito

En los últimos años, la demanda del español ha experimentado un aumento en los dos grandes países de Oceanía. El aumento de estudiantes y centros no es espectacular, pero sí constante. La lejanía geográfica de los países de habla hispana y la política de integración en el espacio económico del sudeste asiático (sobre todo en Australia) condicionan la percepción social que se tiene del español en ambos países. Otros factores importantes en dicha percepción son la presencia de importantes comunidades hispanas en algunas áreas geográficas y la creciente actividad comercial con las economías emergentes de Iberoamérica.

En Australia, la descentralización del sistema educativo y las notables diferencias entre los estados en cuanto a la provisión de enseñanzas de lenguas extranjeras hacen que las acciones encaminadas a promover una mayor presencia del español en los currículos deban plantearse separadamente para cada estado. A escala federal, sin embargo, se ha llamado recientemente la atención sobre la precariedad de estas enseñanzas y la necesidad de impulsar el conocimiento de lenguas como objetivo estratégico nacional (Plan Nacional para las Lenguas en las Escuelas Australianas 2005-2008).

En Nueva Zelanda, la enseñanza de lenguas extranjeras no es obligatoria en ningún tramo educativo. Sin embargo, el Ministerio de Educación neozelandés publicó en 2003 una recomendación para que todos los centros educativos incluyeran una oferta de lenguas extranjeras. A nivel universitario hay que destacar que el español es el idioma extranjero más demandado por los estudiantes, por delante del japonés y del francés.

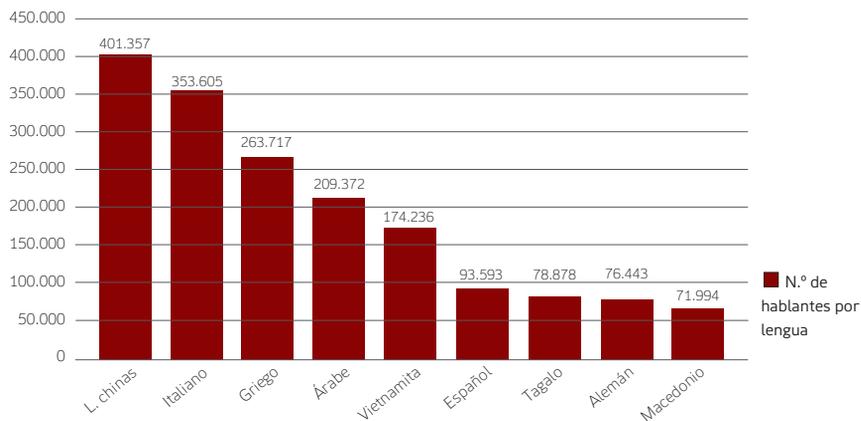
Siendo el inglés la lengua común de ambos países, existe una cierta complacencia social sobre la cuestión lingüística en general. La actitud, observable también en otros países de habla inglesa, de que el inglés es suficiente

y que, por lo tanto, el aprendizaje de otras lenguas no responde a necesidades prácticas, es muy acusada en Australia. De hecho, en el contexto de la OCDE Australia es el país cuyo sistema de enseñanza obligatoria dedica menos horas a la enseñanza de lenguas extranjeras. Las necesidades lingüísticas parecen quedar cubiertas, según el Gobierno, por el contingente de inmigrantes que hablan lenguas extranjeras (véanse la tabla 1 y el gráfico 1).

Tabla 1
Lenguas más habladas en Australia (aparte del inglés)
por número de hablantes

	1996	2001
Lenguas chinas	293.181	401.357
Italiano	375.752	353.605
Griego	269.770	263.717
Árabe	177.599	209.372
Vietnamita	146.265	174.236
Español	91.254	93.593
Tagalo	70.444	78.878
Alemán	98.808	76.443
Macedonio	71.347	71.994

Gráfico 1. Lenguas más habladas en Australia (2001)



bre la suficiencia del inglés, pero también a algunos factores endógenos (por ejemplo, la casi absoluta inexistencia de campañas de promoción por parte de las agencias educativas locales; la ausencia de una dimensión lingüística en la política multicultural del Gobierno federal, y la inexistencia oficial sobre la importancia de las lenguas asiáticas en detrimento de otras lenguas) y exógenos (por ejemplo, la escasez de medios que los países de habla hispana dedican a la promoción del español, en relación con los que dedican sus más directos competidores: el francés, el alemán y las principales lenguas asiáticas).

**Tabla 2
Centros escolares con oferta de español
en Australia y Nueva Zelanda (2005)**

	Número de centros
Australia	249
Nueva Zelanda	174

Ese contingente laboral políglota (calculado en torno al 21 % de la población total de Australia) se usa en numerosos documentos oficiales como razón o excusa para evitar profundizar en la obligatoriedad de la educación multilingüe para todos los australianos.

De acuerdo con todos estos datos podemos avanzar las siguientes conclusiones:

1. En relación a la población total de ambos países (20,1 millones en Australia y 4 millones en Nueva Zelanda), el español goza de una mayor presencia en el sistema educativo neozelandés. La tabla 2 muestra la comparación del número de centros educativos que ofrecen la posibilidad de estudiar español en sus programas en ambos países.

En el gráfico 2 puede verse la distribución concreta de la oferta educativa de español en el territorio australiano. El relativo retraimiento australiano puede deberse a la ya mencionada actitud social so-

bre la suficiencia del inglés, pero también a algunos factores endógenos (por ejemplo, la casi absoluta inexistencia de campañas de promoción por parte de las agencias educativas locales; la ausencia de una dimensión lingüística en la política multicultural del Gobierno federal, y la inexistencia oficial sobre la importancia de las lenguas asiáticas en detrimento de otras lenguas) y exógenos (por ejemplo, la escasez de medios que los países de habla hispana dedican a la promoción del español, en relación con los que dedican sus más directos competidores: el francés, el alemán y las principales lenguas asiáticas).

El número de estudiantes de español en el ámbito de la educación primaria y secundaria no ha experimentado, por tanto, un crecimiento significativo en Australia.

**Gráfico 2
Distribución del número de centros
escolares con oferta de español
en Australia (2005)**

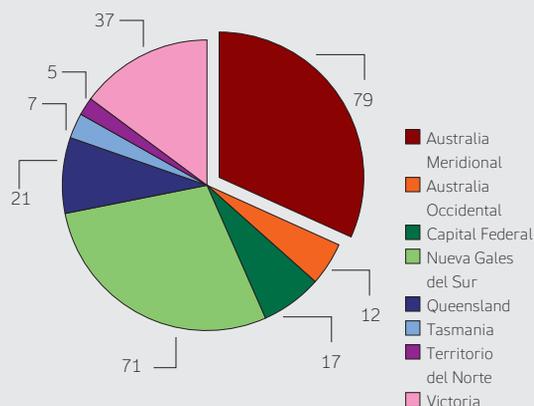
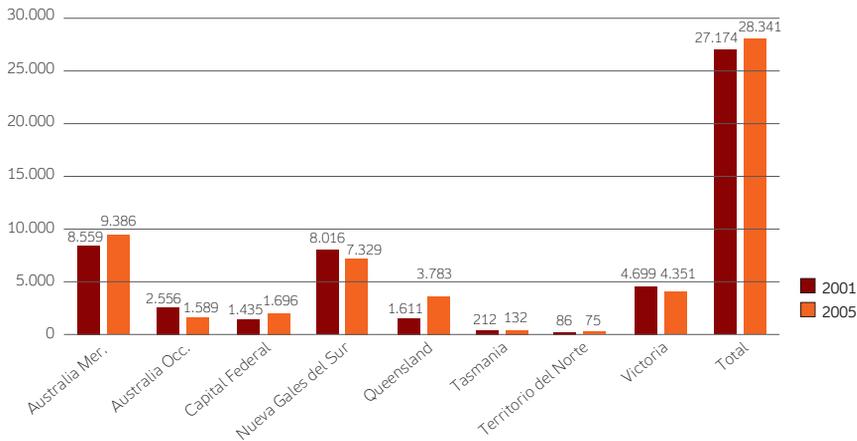


Gráfico 3. Evolución de las matrículas de español en primaria y secundaria (Australia)



Como puede apreciarse en el gráfico 3 y la tabla 3, entre 2001 y 2005 el crecimiento del número de matrículas de español sobrepasa apenas el millar.

2. En Nueva Zelanda, el mayor crecimiento se da en la enseñanza primaria y secundaria. En los últimos cuatro años el incremento en la matrícula ha sido de casi el 60 % (véanse la tabla 4 y el gráfico 4). Esta evolución invita abiertamente al optimismo. Sin embargo, las lenguas con mayor implantación en el sistema neozelandés siguen siendo el francés (más de 25.000 estudiantes en secundaria en 2004) y el japonés (más de 20.000), ambas muy por encima de los poco más de 6.000 estudiantes de español. Así

**Tabla 3
Matrículas de español en Australia
(enseñanzas primaria y secundaria)**

	2001	2005
Australia Meridional	8.559	9.386
Australia Occidental	2.556	1.589
Capital Federal	1.435	1.696
Nueva Gales del Sur	8.016	7.329
Queensland	1.611	3.783
Tasmania	212	132
Territorio del Norte	86	75
Victoria	4.699	4.351
Total	27.174	28.341

mismo, sobre el ámbito concreto de la enseñanza primaria y secundaria, cabe destacar la sección dedicada a Australia y Nueva Zelanda contenida en el informe *El mundo estudia español* (Secretaría General de Cooperación Internacional del Ministerio de Educación, 2005), que contiene abundante y precisa información sobre los sistemas educativos de

ambos países; esta información es especialmente útil en el caso de Australia, cuyo sistema está descentralizado en su práctica totalidad (produciendo en la práctica un sistema educativo propio en cada uno de los estados y territorios de la Federación).

3. En Australia, el mayor crecimiento se da en la enseñanza universitaria. Entre 2001 y 2004 el número de matrículas de español (incluidos todos los grados, licenciaturas y estudios de posgrado) aumentó

**Tabla 4
Matrículas de español en Nueva Zelanda
(enseñanzas primaria y secundaria)**

	2001	2002	2003	2004
Nueva Zelanda	14.886	19.065	22.038	23.713

Gráfico 4. Evolución de las matrículas de español en primaria y secundaria (Nueva Zelanda)

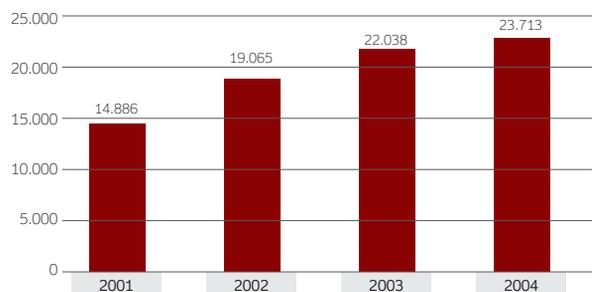


Tabla 5
Matrículas de español en universidades de Australia

	2001	2005
(A) University of New South Wales	504	350
(B) University of Sydney	195	436
(C) University of Technology, Sídney	350	350
(D) University of Western Sydney	116	190
(E) University of Wollongong	55	228
(F) Monash University	300	300
(G) La Trobe University	320	768
(H) University of Melbourne	135	100
(I) Victoria University	220	96
(J) RMIT	0	150
(K) Flinders University	270	454
(L) University of Adelaide	100	220
(M) University of South Australia	19	90
(N) Griffith University	450	450
(O) Bond University	50	105
(P) University of Queensland	350	777
(Q) Edith Cowan University	88	30
(R) University of Canberra	130	240
(S) Australian National University	18	238
Total	3.640	5.572

en un 52 %. La tabla 5 y el gráfico 5 ofrecen la distribución de la demanda de español por universidad, así como la evolución entre 2001 y 2005. En el ámbito universitario neozelandés las matrículas de español también experimentan un crecimiento sostenido en los últimos años (véanse la tabla 6 y gráfico 6).

Tabla 6
Matrículas de español en universidades de Nueva Zelanda

	2001	2004
University of Auckland	796	842
University of Victoria	220	240
University of Waikato	118	279
Massey University	300	0
Otago University	310	300
University of Canterbury	0	303
Total	1.744	1.964

- La situación del español en el sistema educativo no universitario australiano es preocupante. En varios estados (entre ellos los más densamente poblados, Nueva Gales del Sur y Victoria) se observa una tendencia al estancamiento o la disminución del número de centros y matrículas. El Plan Nacional para las Lenguas en las Escuelas Australianas 2005-2008 ni siquiera menciona el español entre las lenguas más importantes.
- Más importante aún que los datos estrictamente cuantitativos es la existencia de una serie de organismos e instituciones que incluyen entre sus objetivos la promoción del español y su enseñanza en Oceanía. Entre ellos se encuentran la Consejería de Educación española en Canberra, el Consejo Australiano para las Relaciones con América Latina (de-

Gráfico 5. Evolución de las matrículas de español en universidades australianas

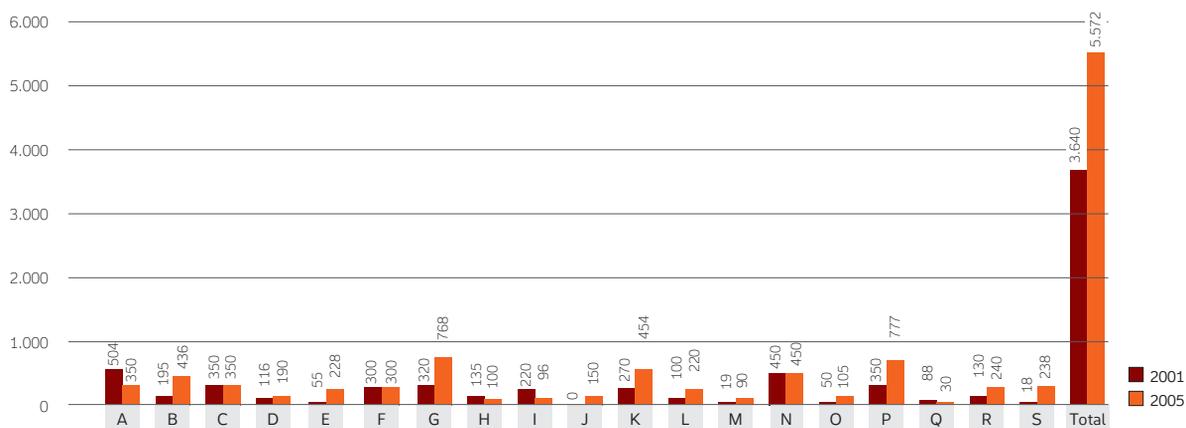
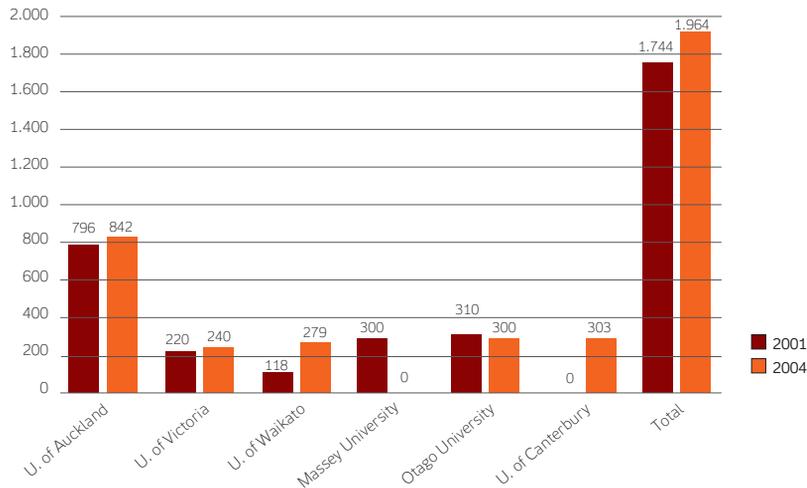


Gráfico 6. Evolución de las matrículas de español en universidades neozelandesas



pendiente del Ministerio de Asuntos Exteriores), cámaras y agrupaciones comerciales, y asociaciones de profesores de español (en Australia Meridional, Victoria y, más recientemente, en Queensland) y asociaciones académicas como AILASA (Association for Iberian and Latin American Studies). La correcta coordinación de esfuerzos por parte de estas y otras instituciones es clave para la promoción del español.

6. El potencial del español en ambos países es enorme. Su enseñanza, que apenas alcanza al 1 % de la población estudiantil, es cada vez más demandada, aunque la evolución en el crecimiento es más lenta de lo que sería de esperar. Es lugar común entre los educadores y responsables de política educati-

va (sobre todo en Australia) que las lenguas con mayor futuro para el país son el mandarín y el español. La gran ventaja del mandarín es el crecimiento imparable de las relaciones económicas con China y de la presencia, cada vez más visible, de una próspera comunidad de hablantes chinos en Oceanía. Para poder competir, el español tendrá que hacer valer su peso económico (que es más obvio en Nueva Zelanda,

pero tiene excelentes perspectivas en Australia), su valor añadido como lengua de intercambio internacional y su infraestructura de apoyos institucionales, académicos y culturales. A este respecto, los Acuerdos de Entendimiento en materia educativa recientemente firmados entre Australia y Argentina, Colombia y México, que vienen a sumarse a otros ya existentes, son instrumentos de importancia inestimable. ■

Alfredo Martínez Expósito es director de Estudios de Posgrado y lector de español en la School of Languages and Comparative Cultural Studies de la Universidad de Queensland en Brisbane.